



ENCUENTROS CON HISTORIAS SUELTAS

RECOPILACIONES PERIODÍSTICAS
ELDOR
BERTORELLO

UNA HISTORIA CASI OLVIDADA

EL HINDU

Historia Verídica: Por Aldo Sánchez

Año 1950, Carlos Paz con menos de 1500 habitantes, dos ómnibus que venían de Córdoba tenían su parada en la vereda del Hotel Yolanda de San Martín esquina 9 de Julio. Allí un cajón de lustrar, y la figura regordeta de su propietario, conocido como el Hindu. Para esa época era algo común, lustrarse los zapatos, porque era sabido que un hombre bien vestido pero con los zapatos sin lustrar pierde toda su elegancia y un hombre con ropa no tan elegante, pero con los zapatos "bien lustrados, impresiona bien. Eran épocas de traje y corbata y zapatos bien lustrados para ser un "Gentleman".

De manera que el recién llegado, ya sea por visita o negocio, al bajar del ómnibus se hacía retocar sus zapatos, y el que partía para Córdoba, como Carlos Paz solo tenía pavimento para esa época en Uruguay, San Martín, Sarmiento, 9 de Julio y Gral. Paz al llegar a la parada de ómnibus traía sus zapatos algo sucios por haber caminado por calles de tierra, antes de abordar el ómnibus ponía su pie en el cajón de lustrar y el Hindu se lo dejaba como nuevo, no era cuestión de llegar a Córdoba mal presentado, pero la gente de Carlos Paz también eran sus clientes, los domingos trabajaba bien con los que se dirigían a misa había que impresionar como buen cristiano.

No sé si alguien conocía su nombre, él era el Hindu. Con su figura regordeta pantalón negro y saco negro bastante brillante por lo percutido o engrasado por el uso, pero no había dudas era Hindu, su piel color aceitunada lo delataba. Si observamos imágenes de algún mercado de la India donde se vende comida en la calle hacemos cuenta que lo estamos viendo..

Su edad estaría en los 50 años y siempre decía... "Quiero volver a la India"... , quiero morir allí, vivía solo en un rancho de barro y techo de paja de la Av. San Martín a 30 metros hacia el lago donde está el actual correo como yendo al puente Cassafousth, tenía un gran sauce que le daba sombra, el resto era todo baldío y yuyales, el rancho tenía una puerta echa con palos y cerraba con candado y cadena.

En verano tenía otro trabajo más rentable, los turistas llegaban en ómnibus y allí estaba el Hindu, como casi no había taxis, se ofrecía llevarle las valijas al hotel, no cobraba, solo propina que también solía darle el hotelero. En muchos casos a este personaje había que tenerlo de amigo porque tenía sus manías, algunos hoteleros le ofrecían una propina tentadora y el Hindu al llevar a los turistas les hablaba mal del hotel indicado por ellos entonces los llevaba al hotel donde la propina era mucho mayor, fue descubierto y amenazado pero el siguió con sus manías por que quería regresar a su patria, tenía su cuenta en el Banco de la Provincia de Córdoba, se decía que era muy abultada, allá por 1954 lo vi por el centro del pueblo con un impecable traje negro, camisa blanca y corbata. Anduvo un par de días saludando a todos sus conocidos y partió a la India

a cumplir su sueño, fue la primera vez que lo vi sonriente y nunca más supimos algo de él...habrá llegado...?..Seguro que sí.